

Rectores de universidades del Estado buscan nuevo presidente ante el adiós de Ennio Vivaldi

La aún máxima autoridad de la Universidad de Chile está a pocos días de traspasar el mando en la Casa de Bello, y entre hoy y mañana vivirá su última sesión a cargo del Cuech, donde apuntan a un recambio generacional y también de género.

Roberto Gálvez

En marzo de 2015, Ennio Vivaldi fue electo como presidente del Consorcio de Universidades del Estado de Chile (Cuech). Con su ascenso, por primera vez un rector de la U. de Chile asumía el cargo de una corporación sin fines de lucro fundada en mayo de 1993 y que hoy componen las 18 casas de estudio estatales del país.

Hace siete años, la aún máxima autoridad de la Casa de Bello llegaba a la presidencia del Cuech ante el cupo vacante que dejaba Aldo Valle, entonces rector de la U. de Valparaíso, quien a su vez pasaba a asumir la vicepresidencia del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (Cruch).

Desde entonces y con algunos cambios en el directorio, Vivaldi estuvo en el cargo de máxima autoridad de la agrupación de las instituciones estatales y ahora que se va de la rectoría de la U. de Chile, alguien debe reemplazarlo.

“Hoy estamos con cambios en el Cuech y deja la presidencia el rector Vivaldi, que por cierto ha dejado la vara muy alta”, dice Marisol Durán, rectora de la estatal UTEM, quien añade que esa agrupación “ha logrado construir un alto nivel de consenso respecto de la necesidad de restablecer la educación superior pública como derecho social, y sobre el imperativo de acompañar los cambios que experimenta nuestra sociedad”. Y suma: “No hay duda que la nueva conducción del consorcio encarnará esa visión y será resultado de ese acuerdo fundamental”.

¿Cuándo se hará este cambio de timón? Entre hoy y mañana se realizarán las reuniones mensuales del Cuech y el Cruch, esta vez en la Escuela de Derecho de la U. de Valparaíso como sede. Ahí se espera que ocurra y ya hay

nombres puestos sobre la mesa. De hecho, la elección del nuevo directorio, incluido su presidente, está en el penúltimo lugar de la tabla.

Quien suena con más fuerza, según han conversado internamente algunos rectores, es Osvaldo Corrales, máxima autoridad de la U. de Valparaíso. Y aunque nadie se atreve a darlo al cien por ciento como el sucesor de Vivaldi, casi todos los consultados sí aseguran que es quien genera más consenso.

“Me parece un muy buen nombre, en realidad un excelente nombre, creo que puede ser de todas maneras el sucesor de Ennio Vivaldi. Hay que dar paso a gente joven y nueva”, dice desde la Usach, también estatal, el rector Juan Manuel Zolezzi.

Quienes lo conocen, destacan de Corrales que es de la generación joven de rectores que tienen profesiones no tradicionales. Él es psicólogo y máster en comunicación social. Pero, además, el posible ascenso de Corrales tiene también tintes de quiebres generacionales, considerando que no solo Vivaldi deja el Cuech, sino que este año también se han ido o se irán Juan Manuel Zolezzi (Usach), Álvaro Rojas (U. de Talca), Luis Loyola (U. Antofagasta) o Juan Oyarzo (U. de Magallanes). “Hay un cambio generacional en varias universidades, por tanto, en el Cruch y Cuech también. Yo mismo dejo en agosto el cargo, lo hará también Ennio y ya lo hizo el rector Rojas”, recuerda el propio Zolezzi.

Dentro del ambiente de las universidades estatales también se comenta que, dentro de otras cosas que se toman en cuenta para la presidencia del Cuech, es la logística. Y aquí Corrales, que está en Valparaíso, tiene a solo pasos el Congreso Nacional, que es donde se discuten permanentes las leyes en torno a educación superior.

El rector Zolezzi asegura, en todo caso, que “cualquiera de los rectores del Cuech está en condiciones de desempeñar el cargo” y que “el gran desafío de quien asuma es poder catalizar este ímpetu en parte importante del equipo del Presidente Boric hacia la educación. En los últimos años se han creado leyes importantes y esperamos que eso se mantenga”.

Elisa Araya, rectora de la estatal UMCE, coincide: “Para este cambio en la presidencia, cualquiera de los/as rectores/as que hoy forman parte del Cuech, serán una buena carta porque el consorcio siempre trabaja de manera muy coordinada y afiatada por un proyecto común por la educación pública y el fortalecimiento de las universidades”.

Además, la idea que se ha ido conversando es que haya mujeres –al menos dos– en el nuevo directorio. Zolezzi asegura estar “absolutamente de acuerdo” con que a la mesa se sume más de una rectora. “Doy mi voto a favor desde ya, ojalá que podamos estructurar un directorio de esas características”, agrega.

Araya, desde la UMCE, cree que “sería un muy buen gesto que hubiera en la testera una representación paritaria y que estén presentes las regiones y las universidades más pequeñas. Quien sea electo o electa va a representar el alma del Cuech, la educación pública, las universidades estatales y el proyecto país que desde ahí surja”.

“Sería un hito que dos rectoras formaran parte de la mesa directiva del Cuech, no hay duda que el mayor protagonismo que las mujeres han logrado en las universidades estatales chilenas debe reflejarse en la conducción colectiva del consorcio”, señala a su vez Mari-



sol Durán.

¿La propia rectora Durán es una de ellas? “No puedo anticiparme a la decisión que adoptará el consorcio. Mi disposición es trabajar por la defensa y fortalecimiento de la educación superior pública desde el lugar en que se considere pueda contribuir más”, asegura.

Pero ¿cómo es ese mecanismo de elección? Cada rector vota por cinco candidatos dentro de los 18 que componen el Cuech. Así, los cinco más votados pasan a integrar el directorio y a nivel interno se estructuran los cinco cargos, que encabeza la presidencia.

Durante la cita de los rectores, Ennio Vivaldi recibirá el reconocimiento de sus pares y habrá algunos homenajes, tanto en la sesión del Cuech, del miércoles, como en una comida que se desarrollará en un hotel de Viña del Mar. En la instancia del Cruch, en la cual ya hay al menos 22 rectores confirmados (Carlos Peña, de la Diego Portales; Juan Oyarzo, de la de Magallanes, y el propio Vivaldi entre ellos), también se esperan algunos homenajes a Vivaldi.

“Nuestro sello como Cuech en este periodo ha sido el de trabajar por cambiar el paradigma de la competencia por el de la colaboración y el de entender que las universidades públicas en su conjunto pertenecen y están al servicio del Estado de Chile”, asevera Vivaldi, quien revela que es “con profunda emoción que dejó la presidencia del consorcio, con la expectativa de que este momento de cambios tan fundamental que vive el país permita reconstruir el vínculo entre el Estado y sus universidades, y también el de la educación pública con todo el resto de la sociedad”. Y cierra: “Nos une nuestra convicción de que el bien común es algo que se construye en conjunto y, en el caso de las universidades estatales, es la gran tarea que nos define y da identidad”. ●